

# La presencia japonesa en Guerrero durante el siglo XX

ARACELI WENCES RANGEL



**BLOCH**

<https://revistabloch.uanl.mx>

**LA PRESCENCIA JAPONESA EN  
GUERRERO DURANTE EL SIGLO XX**

*Araceli Wences Rangel*

[orcid.org/0000-0001-8485-8044](https://orcid.org/0000-0001-8485-8044)

Universidad Autónoma de Guerrero Facultad de Filosofía y Letras

**Edición y corrección de estilo:**

Celeste Esmeralda Ramírez Palomo

**Maquetador:**

Alfonso André Quintero Gómez

José Ricardo Galván López

**Copyright:**



© 2022, Wences Rangel Araceli. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

**Recepción:** 22 de marzo de 2022

**Aceptación:** 11 de abril de 2022

**Email:**

[wences.ara@gmail.com](mailto:wences.ara@gmail.com)

# LA PRESENCIA JAPONESA EN GUERRERO DURANTE EL SIGLO XX

## THE JAPANESE PRESCENCE IN GUERRERO DURING THE 20TH CENTURY

*Araceli Wences Rangel*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

### RESUMEN:

El presente texto pertenece a los avances de la tesis: *La migración japonesa a México y su presencia en el estado de Guerrero durante el siglo XX*, cuyo objetivo principal es la identificación de inmigrantes japoneses en diversos municipios del estado de Guerrero, a través de documentos localizados en el Archivo General de Nación de México (AGN), registros civiles, parroquiales y censos. Posteriormente se hizo un análisis sobre su proceso migratorio para determinar si realmente estaban establecidos o solo se encontraban de manera temporal en los lugares en que fueron localizados. Cronológicamente, la investigación parte desde la llegada de los primeros migrantes japoneses a México y se especializa en su establecimiento durante el siglo XX. Por tanto, se consideran los efectos de la Segunda Guerra Mundial, como la concentración al centro del país, la cual afectó su movilización y permanencia en sus lugares de origen. En el caso del estado de Guerrero, esta medida provocó la desarticulación de una posible comunidad japonesa sólida a excepción de la asociación existente en Acapulco. Esta investigación pretende contribuir tanto a los estudios sobre la inmigración japonesa en México como a la historia regional de Guerrero, así como llegar a manos de sus familias, labor posible gracias a la divulgación.

### PALABRAS CLAVE:

Migración; Inmigración japonesa; Guerrero; Segunda Guerra Mundial; Concentración.

### ABSTRACT:

This text belongs to the progress of the thesis: *Japanese migration to Mexico and its presence in the state of Guerrero during the 20th century*, whose main objective is the identification of Japanese immigrants in various municipalities of the state of Guerrero, through documents located in the Archivo General de la Nación (AGN), civil, parish and census registries. Subsequently, an analysis was made of their migration process to determine if they were really established or were only temporarily in the places where they were located. Chronologically, the research starts from the arrival of the first Japanese migrants to Mexico and specializes in their establishment during the 20th century. Therefore, the effects of World War II are considered, such as the concentration in the center of the country, which affected their mobilization and permanence in their places of origin. In the case of the state of Guerrero, this measure caused the dismantling of a possible solid Japanese community, except for the existing association in Acapulco. This research aims to contribute both to studies on Japanese immigration in Mexico and to the regional history of Guerrero, as well as to reach the hands of their families, a task made possible thanks to dissemination.

### KEYWORDS:

Migration; Japanese Immigration; Guerrero; World War II; Concentration.

# LA PRESCENCIA JAPONESA EN GUERRERO DURANTE EL SIGLO XX

 Este trabajo de investigación está dedicado a contribuir con los estudios de la inmigración japonesa en México, dando atención a aquellos japoneses que se establecieron en el estado de Guerrero durante el siglo XX, luego de que se les permitiera migrar para ejercer su profesión médica en el país. Aunque durante el proceso algunos se desempeñaron en otro ámbito laboral, pues llegaron antes, como migrantes contratados, al norte de México.

La elección de este tema responde al interés derivado de mi tesis de licenciatura, en la cual indagué sobre la participación de México en la Segunda Guerra Mundial. Y durante el proceso de identificación de fuentes me encontré con documentos que mencionaban la vigilancia de japoneses en Guerrero.

La base de este trabajo es la información extraída de los expedientes del Departamento de Investigación Política y Social de la Secretaría de Gobernación y de los Registros de Extranjeros resguardados en el Archivo General de la Nación de México. Asimismo, se utilizó la biblioteca genealógica contenida en la plataforma FamilySearch, en ella se localizaron actas de nacimiento, matrimoniales, de defunción y bautizos en diversos registros civiles y parroquiales del

país. A través de un análisis de su proceso migratorio, se determinó si los japoneses realmente se encontraban establecidos en los municipios donde prestaban sus servicios o si solo estaban de paso, ya fuera por responder a un trabajo temporal o acompañando a su empleador.

Una visita a la “Plaza Japón”, ubicada en Acapulco de Juárez, permitió identificar la existencia de una asociación japonesa creada por los descendientes del lugar; y aunque desafortunadamente no se logró establecer relación con ella, quedó evidenciada su labor en colaboración con la Embajada de Japón y la Asociación Japón por la preservación de la memoria del origen de sus raíces en el puerto.

La primera parte de este texto enmarca cómo fue que, a partir de los cambios político-económicos mundiales, México y Japón se esforzaron por modernizar sus naciones para entrar al nuevo orden mundial y, dentro de sus políticas, la migración permitiría resolver parte de sus problemas. De esta manera, se describe su relación diplomática y se expone el proceso y los criterios de selección de migrantes que imperaron durante el Porfiriato, ello para comprender la aceptación de los inmigrantes japoneses y sus olas migratorias.

La segunda parte de este texto incluye la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, pues afectó a las comunidades japonesas de México, puesto que, como medida precautoria y bajo presión de los Estados Unidos, nuestro país tuvo que congregarse en el centro a los extranjeros pertenecientes a los países del eje. Aunque en México el caso de la concentración se vivió de manera diferente, ello no evitó que algunos japoneses sufrieran de pérdidas materiales, persecuciones y hasta desintegración familiar.

El tercer apartado es el resultado del trabajo de archivo y campo mencionado anteriormente. Al inicio se presenta un breve contexto del estado de Guerrero, para comprender el porqué de la presencia de inmigrantes japoneses en ciertos municipios. Además, se reconoce a todos los japoneses localizados en el estado y brevemente se presenta de manera general cómo fueron sus vidas en este.

Por último, se muestra cómo se mantienen vivas las memorias de la inmigración japonesa en Acapulco, lugar donde se encuentra la “Plaza Japón” en la cual están depositados monumentos y placas conmemorativas de la llegada de japoneses al puerto. Finalmente, se reconoce el esfuerzo de la “Asociación Amigos de Japón A.C.”, puesto que estos hechos en general son desconocidos por la población guerrerense y del país.

## **LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS DEL MEIJI Y EL PORFIRIATO: LAS RAÍCES DE LA MIGRACIÓN JAPONESA A MÉXICO**

Durante el siglo XVIII Japón vivía bajo la política del *Sakoku*, que significa “país

cerrado”. Voluntariamente aislado del exterior, se limitó a comerciar desde el Puerto de Nagasaki con China y Corea, haciendo una excepción con Holanda y Portugal. En consecuencia, esta política no permitía la entrada a extranjeros ni la salida de sus pobladores al exterior, cualquiera que incurriera en ello sería castigado con la muerte.<sup>1</sup>

La culminación de esta política vino de la mano de los estadounidenses, cuando, en 1853, surcaron las aguas del puerto japonés los famosos “barcos negros” bajo el mando del Comodoro Matthew Perry<sup>2</sup>, cuya única misión era abrir – a la fuerza – una vía comercial con el Imperio japonés. Para ello, los estadounidenses recurrieron a la demostración de la tecnología en armas, haciendo uso de cañones de largo alcance para intimidar a los japoneses, quienes, al ver la gran diferencia del poder militar de ambas naciones, no les quedó de otra más que abrir sus puertas al comercio exterior. Diez años más tarde iniciaría el periodo de Meiji y así, una serie de cambios impulsados desde arriba provocaron la transición de una sociedad feudal a una nación moderna capitalista.

Para el caso mexicano, los preparativos para modernizarse comenzaron con el acondicionamiento de la infraestructura, como menciona Delia Salazar, alrededor de las últimas dos décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX el impulso científico y

<sup>1</sup> Lothar Knauth, “Construcción del Estado Moderno” en *Política y pensamiento político en Japón, 1868, 1925*, (México: Colegio de México, 1992), 32.

<sup>2</sup> María Elena Ota Mishima, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, (México: Colegio de México, 1982), 35.

tecnológico se destinó a los medios de transporte.<sup>3</sup> Esto gestó los preparativos para una nueva era donde se formarían redes de conexión marítima y ferroviaria que impactarían los mercados y el tránsito migratorio a nivel mundial.

El impulso encargado de dar buena imagen al territorio mexicano para atraer la inversión e inmigración extranjera estuvo fuertemente influenciado por dos creencias: “que México contaba con una riqueza de recursos de fácil explotación y que su población era insuficiente, habiendo entonces grandes extensiones de tierra sin habitar”.<sup>4</sup> Sin embargo tales enunciados no eran más que una exageración, lo cierto es que para la extracción de esos recursos la empresa no sería fácil y más bien costosa. González añade que la falta de infraestructura, comunicaciones y los problemas con la compra-venta de propiedades complicaban aún más la situación.<sup>5</sup>

Contrario a lo que se deseaba, fueron los inmigrantes africanos y asiáticos los que llegaron en mayor volumen, el motivo fue simple: se les veía como los trabajadores más eficientes y adaptables a las adversidades. Ello no significó que los marcos legales mexicanos les proporcionaran condiciones de vida

favorables, Calderón enfatiza que las leyes de población siempre estuvieron marcadas por un corte selectivo y racista hasta 1991.<sup>6</sup>

Pero fueron estas condiciones por las cuales los japoneses se ganaron la aceptación de la opinión pública, y no solo por su desempeño como trabajadores, sino por la significativa y recíproca relación entre Japón y México. Después del viaje que realizó la comisión mexicana de astrónomos a Japón en 1841, los elogios acerca de la aceptación de migrantes japoneses aumentaron. Además, se argumentaba que los indígenas mexicanos compartían innegables semejanzas físicas con los japoneses, destacando el color de su cabello y su estatura.<sup>7</sup>

Consecuentemente, Japón vio en México la oportunidad para establecer relaciones económicas en términos de igualdad. Gracias a una actitud amistosa sin exagerados prejuicios raciales por parte del gobierno mexicano fue posible la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación el 30 de noviembre de 1888.<sup>8</sup>

Además de la eliminación de las onerosas imposiciones de tratados anteriores mediante la supresión del concepto de territorialidad que eliminaba para ambos países las restricciones de residencia; también habría libertad y seguridad recíproca de comercio, navegación y migración: se podría descargar en cualquier puerto; podrían residir

<sup>3</sup> Delia Salazar, “Los puertos del inmigrante en México”, *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, 92 (agosto de 2011):21, <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/articulo/view/2717>.

<sup>4</sup> Delia Salazar “Las colonias extranjeras en México, siglos XIX y XX”, (Conferencia presentada en el curso *Nación de naciones, la migración en la historia de México*, 29 de septiembre de 2020, México).

<sup>5</sup> Moisés González, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1981-1971*, (México: Colegio de México, 1994) 64.

<sup>6</sup> Leticia Calderón, “Migración, racismo y xenofobia”, (Conferencia presentada en el curso *Nación de naciones. La migración en la Historia de México*, 22 de septiembre de 2020, México).

<sup>7</sup> González, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1981-1971*, 178.

<sup>8</sup> Ota, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, 35.

en cualquier lugar, alquilar casas y almacenes; y se le daría a los mexicanos privilegio de entrada a Japón.<sup>9</sup>

El primer tipo de inmigrante japonés llegó en calidad de colono. Ota Mishima describe que fue Takeaki Enomoto quien alentó un proyecto de colonización en México y debido a su posición e importancia en la política japonesa, su propuesta se consideró y se invirtió en ella. En 1892 se creó la Compañía Colonizadora Japón-México, que se encargaría de investigar la zona sur del país, que incluyó a Chiapas, Oaxaca y Guerrero, para determinar cuál estado era el más propicio para el cultivo del café.<sup>10</sup>

No fue hasta 1897 que se firmó el contrato de compraventa de terrenos ubicados en la zona del Soconusco, específicamente en Escuintla, Chiapas. Pero a los pocos meses de iniciado el proyecto fracasó, debido a diversos factores como el incumplimiento en el contrato por parte del gobierno mexicano y porque en el estudio de suelos realizado por los japoneses, no se calculó la altura del terreno, la cual no fue óptima para el cultivo de café; el mal tiempo y la falta de conocimiento del español los llevó a desertar y los que se quedaron formaron su propia compañía.<sup>11</sup>

Esta nueva compañía llamada “*Teiyu Gaisha*” representó al segundo tipo de inmigrantes japoneses, liderada por tres jóvenes que retomaron el objetivo del proyecto original: la construcción de una colonia japonesa sólida. Se dedicaron a la siembra de

otros productos propiciando su propia prosperidad. Además, contrajeron nupcias con mujeres chiapanecas, dando pie a un proceso de mestizaje que rompería barreras étnicas y lingüísticas entre los inmigrantes y los anfitriones, lo que les permitió arraigar de manera definitiva, a tal punto que la Colonia Enomoto sigue en pie y conmemora anualmente su llegada.<sup>12</sup>

El tercer tipo de inmigrante llegó a principios de 1900, “al amparo de las leyes (...) tuvo un carácter masivo”. La mano de obra japonesa bajo contrato se destinó hacia diversos campos laborales, la mayoría de los que llegaron a México se concentraron en plantaciones de caña de azúcar en el sur, y en el norte en minas de cobre y carbón, así como en plantaciones algodoneras.<sup>13</sup>

Al salir de Japón y establecerse en otro país: “estos migrantes experimentaron una socialización secundaria, es decir, siendo adultos aprendieron cosas nuevas del lugar del destino”.<sup>14</sup> Conviene distinguir aquí que ellos no tenían la intención de radicar en México y lo que sucedió fue que al llegar buscaron la forma de entrar a los Estados Unidos irregularmente, y quienes no lograron ese cometido se quedaron en la zona fronteriza.

<sup>12</sup> Héctor Palacios, “Japón y México: el inicio de sus relaciones y la inmigración japonesa durante el Porfiriato”, *México y la cuenca del Pacífico*, no.2 (mayo-agosto de 2012):119, <https://doi.org/10.32870/mycp.v1i1.387>.

<sup>13</sup> Ota, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, 52.

<sup>14</sup> Shinji Hirai, “Las primeras oleadas de japoneses a México entre 1897 y la década de 1910”, (Conferencia presentada en el curso *Conservación de las memorias de la inmigración japonesa en México*, 31 de octubre de 2020, México).

<sup>9</sup> Knauth, “Construcción del Estado Moderno”, 128.

<sup>10</sup> Ota, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, 36

<sup>11</sup> Ota, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, 39.

Este tipo de inmigrante temporal sufrió no sólo por explotación laboral, sino también por las presiones de las propias compañías de migración, muchos de ellos se encontraban "amarrados" por el contrato y la deuda. Los que lograron adaptarse y convertirse en pequeños empresarios integraron el cuarto tipo de migrante, sin embargo, su situación tampoco fue sencilla, una vez iniciada la Revolución Mexicana en 1910 algunos fueron víctimas de saqueo y eventualmente se quedaron desempleados, otros se vieron forzados a tomar parte en los bandos revolucionarios.<sup>15</sup>

El quinto tipo de migrante llegó en 1917, cuando hubo escasez de profesionales de la salud en el país. Para atender el caso, el gobierno carrancista, bajo la Ley de Migración de 1917<sup>16</sup> acordó un convenio con Japón para el libre ejercicio de la profesión en la salud pública, mismo que inició en el transcurso de ese año y culminó en 1928. Los japoneses que llegaron bajo este convenio eran trabajadores calificados, que habían realizado sus estudios en Japón y al llegar a México fueron certificados de acuerdo con su profesión o equivalente. La demanda de profesionistas de la salud era más alta en las provincias, allá llegaron médicos, odontólogos, farmacéuticos, parteros y veterinarios.<sup>17</sup>

Estos primeros profesionistas japoneses no hablaban español y si bien, algunos hablaban inglés porque provenían de Estados

Unidos, el desconocimiento del idioma dificultó su trabajo, por lo cual tuvieron que solicitar ayuda de los japoneses que ya estaban aquí, quienes les sirvieron como intérpretes, en lo que ellos aprendían español. Al llegar a las comunidades rurales donde los médicos eran escasos, los japoneses establecieron sus consultorios y farmacias, comenzando así la interacción con los mexicanos, de quienes rápidamente ganaron su respeto, aunque en algunas ocasiones, si había un médico mexicano en el lugar, este se quejaba del japonés por ser profesionista certificado y no con licencia. Como explica Arroyo:

En el caso de México y Latinoamérica no encontrarían mucha competencia (...) Al no poder aprender el español se vieron obligados a regresar a Japón. Otros (...) tomaron como intérpretes a japoneses ya establecidos (...). La problemática surgió cuando los intérpretes al haber aprendido el oficio comenzaron a ejecutarlo de manera propia. El gobierno mexicano reaccionó removiendo la vigencia del tratado para 1928 (...).<sup>18</sup>

La llegada de estos profesionistas implicó un sexto tipo de migrante, aquellos que llegaron bajo el sistema de requerimiento "Yobiyose", que consistía en enviar una carta a algún conocido o familiar en Japón para que ayudase al japonés radicado en México con sus negocios o trabajos.<sup>19</sup> La importancia de este grupo es que ya venían con la mentalidad de quedarse en México, gracias a esto surgieron las colonias más importantes del país como la de pescadores en Ensenada o los agricultores de Mexicali. Este sistema tuvo un auge de 1921 a 1942, interrumpido por la Segunda

<sup>15</sup> Hirai, "Las primeras oleadas de japoneses a México entre 1897 y la década de 1910".

<sup>16</sup> Dircea Arroyo, *La migración japonesa a la Ciudad de México en la década de los treinta del siglo XX*, (Tesis de licenciatura, Universidad Iberoamericana, 2009), 5.

<sup>17</sup> Hirai, Las primeras oleadas de japoneses a México entre 1897 y la década de 1910".

<sup>18</sup> Arroyo, *La migración japonesa a la Ciudad de México en la década de los treinta del siglo XX*, 27-28.

<sup>19</sup> Ota, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, 67.

Guerra Mundial, y al menos en el caso mexicano, hasta 1941 los japoneses en México no fueron tratados con desconfianza, resentimiento o racismo abierto como en otros países del continente americano.<sup>20</sup>

Como pudo apreciarse en el texto, los japoneses de Guerrero fueron víctimas de la concentración, en sus expedientes se encuentran cartas en las cuales avisan sobre su procedencia y los nuevos lugares en los cuales iban a residir. No todos apelaron por su regreso, pero es notorio el apoyo que recibieron por parte del gobierno del estado y pobladores. A pesar de ello, se encontraron dos acusaciones de espionaje, una en contra del doctor Kawashima y otra contra Shinji Matsumura, ambas son el reflejo de la histeria de la guerra y de enemistades con los lugareños.

### **LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y SU IMPACTO EN LAS COMUNIDADES JAPONESAS DE MÉXICO**

Previo al inicio de la Segunda Guerra, Estados Unidos ya tenía en la mira a los migrantes asiáticos en su territorio. Hernández expresa que años antes de la victoria del Imperio japonés sobre Rusia, ya eran víctimas de segregación por su considerable número en San Francisco y California. Después de 1905, ya no eran vistos como aliados, sino como enemigos colonialistas, afectando el trato entre naciones ante el miedo y la preocupación.<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Ota, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, 57.

<sup>21</sup> Sergio Hernández, *Economía-Mundo, Migración, Comercio y Guerra. Los inmigrantes japoneses en México y América Latina y el enfrentamiento entre Japón y Estados Unidos 1868-1945*, (Tesis de

Al ser reconocido como un país de tránsito para los japoneses, muchos de ellos solo venían a México para alcanzar el sueño americano, pero no era una misión sencilla, muchas veces en su intento por cruzar a los Estados Unidos eran detenidos y deportados. Eran víctimas de fraude por parte de coyotes mexicanos y hasta japoneses. Según Ota Mishima, para 1919 había unos 600-700 japoneses con la intención de entrar a suelo estadounidense.<sup>22</sup>

Un movimiento por parte de Estados Unidos para frenar la migración japonesa y vigilar la existente, fue la convocatoria para la Junta de Ministros Panamericanos celebrada en 1942, donde se acordó la medida que más afectaría a las comunidades provenientes de cualquier país del Eje, “se tomó la decisión a nivel continental de concentrar a los ciudadanos peligrosos (...) y restringir absolutamente los procesos de naturalización de los mismos”.<sup>23</sup>

En Estados Unidos, los japoneses fueron inmediatamente concentrados contra su voluntad, acusados de ser enemigos extranjeros sin importar que estuvieran naturalizados o que hubieran nacido ahí. Hirai explica que durante su internamiento fueron canjeados por prisioneros americanos en Japón, muchos de ellos aceptaron el canje ya que era preferible ser repatriados a su país

licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016), 31-33.

<sup>22</sup> Ota, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, 63-64.

<sup>23</sup> Sergio Hernández, “La creación de espías japoneses como política de Estado durante la Segunda Guerra Mundial”, en *De agentes, rumores e informes confidenciales. La inteligencia política y los extranjeros (1910-1951)*, (Instituto Nacional de Antropología e Historia: México, 2015), 466.

que vivir en los campos de concentración, a pesar de que eso implicaba separarse de sus familias para siempre, quizá también lo hicieron con la idea de que podrían regresar en algún momento, sin embargo, muchas familias se fragmentaron y no volvieron a unirse.<sup>24</sup>

A pesar de haber terminado la guerra en 1945, muchos japoneses aún se encontraban en los campos hasta su liberación en 1947, el retraso se debió a que nadie quería hacerse cargo de ellos pues no los deseaban en su territorio. Es el caso de los japoneses peruanos que presentó el acto más inhumano de América Latina:

(...) más de 1,800 personas, entre ellas niños y mujeres, fueron prácticamente secuestrados y enviados en diversos buques a los Estados Unidos a partir de abril de 1942. El gobierno norteamericano fletó una embarcación que zarpó del puerto de El Callao con 141 personas de esa nacionalidad (12 de ellos eran funcionarios de la embajada de ese país en Lima). Los japoneses embarcados en este primer traslado eran varones, pero posteriormente fueron enviadas sus esposas e hijos que de manera “voluntaria” solicitaron vivir en los campos norteamericanos para evitar que la familia estuviera separada.<sup>25</sup>

México no entró inmediatamente en estado de guerra con Japón a pesar del ataque a Pearl Harbor, pero una de las acciones inmediatas que afectó a los japoneses fue: la congelación

de cuentas bancarias; limitar retiros monetarios a \$500 mensuales; suspender el otorgamiento de cartas de naturalización y revocar las que se habían entregado en los últimos dos años.<sup>26</sup>

El país se distinguió por sus acciones diplomáticas, por lo que al principio solo asumió una posición de defensa que cumpliera con los acuerdos tomados en juntas previas. No fue hasta que los buques petroleros fueron atacados por navíos alemanes que se decidió entrar en un estado de Guerra el 28 de mayo 1942.<sup>27</sup>

Fue entonces que se decidió sacar a los japoneses de la frontera norte el 2 de enero de 1942 para reubicarlos en el Distrito Federal<sup>28</sup>. La inteligencia estadounidense proporcionó listas negras en las cuales eran señalados aquellos japoneses considerados un peligro para la seguridad del continente, ahí figuraban nombres de algunos radicados en Baja California a quienes se les dio un plazo de ocho días para abandonar sus residencias.<sup>29</sup> Con sus propios recursos se trasladaron para cumplir con el llamado y ser registrados en el Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, ubicado en la capital del país, los

<sup>26</sup> Francis Peddie, “Una presencia incomoda: la colonia japonesa de México durante la segunda guerra mundial”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no.32, (julio-diciembre de 2006): 82.

<sup>26</sup> Carlos Uscanga, “México y Japón después de la declaración del estado de Guerra a las potencias del eje”, *México y la Cuenca del Pacífico*, no. 5, (septiembre-diciembre de 2013, Guadalajara): 52.

<sup>27</sup> Carlos Uscanga, “México y Japón después de la declaración del estado de Guerra a las potencias del eje”, *México y la Cuenca del Pacífico*, no. 5, (septiembre-diciembre de 2013, Guadalajara): 52.

<sup>28</sup> Actualmente Ciudad de México

<sup>29</sup> Ota, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, 97.

<sup>24</sup> Shinji Hirai, “Ruptura de lazos durante y después de la Segunda Guerra Mundial”, (Conferencia presentada en el curso *Conservación de las memorias de la inmigración japonesa a México*, 14 de noviembre de 2020, México).

<sup>25</sup> Sergio Hernández, “1946: año nuevo en el campo de concentración de Crystak City”, Consultado el 20 de marzo de 2022, <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2020/1/3/1946-crystal-city/>.

algodoneros de Mexicali y los pescadores de Ensenada fueron los primeros en trasladarse, seguidos por los mineros de Coahuila y los pequeños comerciantes de Sonora y Chihuahua.<sup>30</sup>

Para el resto de los nipones radicados en la zona centro y sur el procedimiento fue diferente, debido a las excepciones de los que vivían en Chiapas, quienes no tuvieron que reubicarse de inmediato gracias a la gestión del gobernador ante el gobierno federal. Además, el afecto hacia ellos por parte de los lugareños les ayudó por un tiempo, al menos hasta 1943 cuando se ordenó la concentración de forma definitiva.<sup>31</sup>

En total, el Distrito Federal recibió 800 nipones, mientras que Guadalajara a 300<sup>32</sup>. Hernández relata que el mecanismo de concentración y de vigilancia funcionó de la siguiente manera: la Secretaría de Gobernación, en coordinación con los gobernadores y presidentes municipales, ordenó a los emigrantes nipones que vivían en Baja California dirigirse de manera inmediata a las ciudades de México y Guadalajara. Al llegar a esas ciudades debían solicitar un permiso ante esa dependencia para instalarse o mudarse de domicilio, e incluso solicitar permiso para dirigirse a otro punto del país. Para controlar estos movimientos, el gobierno permitió el fomento de la creación de

organismos ciudadanos denominados Comités de Defensa Civil, estos grupos que pretendían encontrar espías también fueron instrumento para venganzas personales.<sup>33</sup>

Para hacer frente a estos abusos por parte de los mexicanos se creó el Comité de Ayuda Mutua, uno con sede en Guadalajara y otro en el Distrito Federal<sup>34</sup>, estuvo dirigido por destacados miembros de la colonia japonesa del país, como Sanshiro Matsumoto, Heiji Kato y Kiso Tsuru<sup>35</sup>. A través de colectas entre la comunidad se auxilió y solventó los gastos de los concentrados, puesto que su labor más importante era asistir con hospedaje para los que iban llegando. El edificio que se encontraba en el Distrito Federal en la colonia Santa María La Rivera albergó las oficinas del comité. Con el tiempo para ir recibiendo más concentrados se adquirieron diversos predios como la Hacienda Batán, el Rancho Castro-Urdiales y la ex Hacienda de Temixco. En Temixco se albergó a un buen número de reubicados, alrededor de 600 japoneses quienes, dadas las condiciones del predio, lograron satisfacer sus necesidades alimenticias al trabajar la tierra para cultivo.<sup>36</sup>

Al finalizar la guerra en 1945 con la derrota de Alemania y la rendición de Japón luego del ataque con bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki, quedaron sin efecto la

<sup>30</sup> Sergio Hernández, "La guerra entre Estados Unidos y Japón y la persecución de los inmigrantes japoneses en América", Consultado el 20 de marzo de 2022, <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2018/12/10/guerra-entre-eeuu-y-japon/>.

<sup>31</sup> Ota, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, 91.

<sup>32</sup> Peddie, "Una presencia incomoda: la colonia japonesa de México durante la segunda guerra mundial", 84.

<sup>33</sup> Sergio Hernández, "La creación de espías japoneses como política de Estado durante la Segunda Guerra Mundial", 478.

<sup>34</sup> Ota, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, 98.

<sup>35</sup> Peddie, "Una presencia incomoda: la colonia japonesa de México durante la segunda guerra mundial", 85.

<sup>36</sup> Peddie, "Una presencia incomoda: la colonia japonesa de México durante la segunda guerra mundial", 89.

suspensión de garantías individuales<sup>37</sup> es decir todos los extranjeros concentrados fueron liberados, seguido por el retorno de los japoneses a sus lugares de origen, sin embargo, muy pocos regresaron, sin los recursos económicos necesarios se encontraron varados en los lugares que fueron concentrados. Hirai expone que en las zonas donde eran mayoría, como Baja California, Sonora y Chiapas, hubo un decremento considerable debido a que se quedaron en el Distrito Federal, Jalisco y Morelos.<sup>38</sup>

Para el caso de los japoneses ubicados en el estado de Guerrero, y de acuerdo con una comparación de esta investigación, entre los directorios elaborados por la comunidad japonesas de 1935 y 1955 hubo cambios considerables, pues en el primero se registraron a 12 japoneses y en el segundo a 9. De los primeros japoneses registrados, solo 3 de ellos regresaron a sus respectivos municipios y fueron los doctores Fuse, Katsuzo y Kawashima, la mayoría ya no regresó a Guerrero.

En definitiva, el proceso de concentración de japoneses fue un ataque xenofóbico propiciado por Estados Unidos pues, la supuesta seguridad continental fue una justificación que enmascaró el deseo por deshacerse de una comunidad que se posicionó económicamente, pues resulta poco creíble que un grupo disperso e inferior a 5000 personas, fuese a invadir todo un continente. Los campos en suelo estadounidense no se comparan con los que había en México,

aquellos fueron contruidos con el propósito de albergar a toda la población nipona, a familias completas y no solo a los responsables de la familia. A diferencia de esto los albergues mexicanos fueron hechos por la propia comunidad japonesa y el gobierno mexicano solo los localizó, identificó y vigiló, el asunto de cambio de residencia no estuvo en sus manos.

Los cientos de hombres citados al centro del país no contaban con los recursos necesarios para instalarse, pues se habían gastado lo que tenían en el traslado, por tal razón quedaron a cargo de los comités de ayuda. Esto muestra que las redes comunitarias japonesas fueron la clave de su supervivencia, y a pesar de ser un grupo pequeño lograron organizarse exitosamente aún dispersos por el país.

No todos pudieron retomar su estilo de vida y tuvieron que comenzar de nuevo en los lugares a los que llegaron, por lo que debieron cambiar sus actividades laborales. Debe reconocerse que la decisión de su movilización forzada estuvo marcada por la negligencia, muchos japoneses ya estaban naturalizados como mexicanos, así que se era cuestionable el concentrarlos y privarlos de sus derechos como ciudadanos mexicanos por el simple hecho de tener origen japonés.

Una de las más graves consecuencias que padeció esta comunidad, fue que muchos japoneses que vivieron la concentración decidieron no hablarlo con las siguientes generaciones, perdiéndose la continuación de las prácticas culturales japonesas. En silencio las víctimas detuvieron la enseñanza del idioma y de las costumbres, desarraigando, de

<sup>37</sup> Ota, *Siete migraciones japonesas a México 1890-1978*, 100.

<sup>38</sup> Hirai, "Ruptura de lazos durante y después de la Segunda Guerra Mundial".

generación en generación, la identidad japonesa.

## LOS INMIGRANTES JAPONESES DEL ESTADO DE GUERRERO

A Guerrero siempre se le ha caracterizado como un lugar de difícil geografía, de incansable lucha social con un marcado retraso en diversos ámbitos y de tener una población que vive en eterna carencia económica. Sin embargo, en este apartado con una breve descripción del contexto histórico previo a la llegada de los japoneses, se mostrará cómo el aspecto geográfico y el atraso tecnológico favoreció su estancia en ciertos municipios del estado; y cómo a pesar de los factores mencionados, ello no impidió el contacto que pudieron haber tenido entre ellos; y por qué después de la Segunda Guerra Mundial algunos de ellos decidieron ya no regresar a Guerrero.

El estado de Guerrero se ubica en el Pacífico Sur de la República Mexicana, con una superficie de 64 282 km<sup>2</sup>, colinda con el Estado de México, Michoacán, Oaxaca y Puebla.<sup>39</sup> Se divide en siete regiones: Acapulco, Costa Chica, Costa Grande, Centro, Montaña, Norte y Tierra Caliente. Cada una con sus respectivas ciudades: Acapulco, Ometepec, Tecpán, Chilpancingo, Tlapa, Iguala y Altamirano.<sup>40</sup> Cabe mencionar que en 2015 se propuso la creación de la región Sierra, pero no fue aprobada por el

Congreso.<sup>41</sup> También contaba con 81 municipios, pero a finales de agosto de 2021 se aprobó la creación de cuatro más, siendo ahora 85.<sup>42</sup>

En términos relacionados con la política, economía y desarrollo, Garza<sup>43</sup> argumenta que la acentuada desarticulación territorial en donde se encuentra el estado derivó en no haber conformado una unidad política novohispana, carecer de una ciudad primordial y consecuentemente, estar sujeto a las ciudades de México, Puebla y Valladolid. A su vez, Illades<sup>44</sup> plantea que, durante este tiempo, los únicos que tuvieron contacto con la economía novohispana y circuitos mercantiles del mundo fueron: la costa de Acapulco, las minas de Taxco y el centro comercial de Iguala. Estos circuitos conectaban a las costas con los pueblos al margen del Balsas, las minas y a la Ciudad de México.

A los caminos de la época se les caracteriza por ser la mayoría, de terracería y peligrosos. Uno de los más importantes fue el que conectó Amacuzac con Taxco y Huitzucó; otro fue el que unía Tixtla-Chilapa-La Montaña. El camino que iba de la capital, Chilpancingo a

<sup>41</sup> Mario Martínez y Rosalba Díaz, "La regionalización en el estado de Guerrero: antiguas y nuevas regiones", *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*; no.11 (enero-junio de 2021), <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=503954319006>.

<sup>42</sup> Rosario García, "Aprueba el Congreso de Guerrero la creación de 4 nuevos municipios", *El Financiero*, 31 de agosto de 2021, <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2021/08/31/aprueba-el-congreso-de-guerrero-la-creacion-de-4-nuevos-municipios/>.

<sup>43</sup> Gustavo Garza, "Historia de una acentuada desarticulación territorial: el estado de Guerrero", *Investigaciones Geográficas*, no. 68 (abril de 2009).

<sup>44</sup> Carlos Illades, *Breve historia de Guerrero*, (Fondo de Cultura Económica: México, 2000).

<sup>39</sup> Alba Estrada, Guerrero: *Sociedad, economía, política y cultura*, (Universidad Nacional Autónoma de México: México, 1994), 7.

<sup>40</sup> Estrada, Guerrero: *Sociedad, economía, política y cultura*, 10.

Tixtla se tenía que hacer en mula<sup>45</sup> y según Salazar el recorrido tomaba tres días.<sup>46</sup> Para ir de la ciudad de México a Acapulco, el viaje tomaba una semana<sup>47</sup>, en los tramos con desfiladeros se recurría a pasar a pie para poder franquearlos, por ello se prefería tomar un camino más largo y costoso por la vía de Manzanillo o San Blas.<sup>48</sup>

No fue hasta el 11 de noviembre de 1927, que la Comisión Nacional de Caminos concluyó la primera ruta carretera México-Acapulco.<sup>49</sup> La construcción de la infraestructura carretera de Guerrero no hubiera sido posible, o al menos, el avance no tan rápido de no ser por la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial ya que, en estos tiempos de preparativos bélicos donde la unión y la protección de América propuesta por Estados Unidos, permitió que México formara parte del proyecto colectivo de las naciones americanas de 1925 para la construcción que llevaría por nombre: la Carretera Panamericana.<sup>50</sup> (Ver ilustración 1).<sup>51</sup>

Estos antecedentes facilitan entender la distribución de los inmigrantes japoneses localizados en el estado y comprender por qué se encontraban tan dispersos y no en un solo lugar. Son Acapulco e Iguala los que se perfilaron como los municipios con más presencia japonesa, ello se atribuye a su importancia comercial desde tiempos coloniales.

Los accesos terrestres que pasaban por Taxco, Iguala Teloloapan y Chilapa, así como el acceso marítimo al puerto de Acapulco conectaron al estado con el resto del país por efecto del comercio. Por ello no es de extrañarse que contaran con servicios de luz y telégrafo, además de una buena cantidad de pobladores. Sin embargo, la inaccesibilidad derivada de lo accidentado de otros caminos también contribuyó a que estos japoneses no tuvieran contacto directo entre sí, y solo aquellos que se establecieron en el mismo municipio tenían la oportunidad de formar pequeñas redes sociales.

<sup>45</sup> Illades, Breve historia de Guerrero, 95.

<sup>46</sup> Jaime Salazar, "La modernización (1867-1910) en *Historia General de Guerrero* (3), (JHC Editores: Chilpancingo, 1998), 222.

<sup>47</sup> Garza, "Historia de una acentuada desarticulación territorial: el estado de Guerrero", 125.

<sup>48</sup> Illades, *Breve historia de Guerrero*, 99.

<sup>49</sup> Héctor Mendoza, "El automóvil y los mapas en la integración del territorio mexicano 1929-1962", *Investigaciones Geográficas*, no. 88, (diciembre de 2015), 98, <https://doi.org/10.14350/rig.48448>.

<sup>50</sup> Guillermo Guajardo, "Energía, infraestructura y crecimiento 1930-2008", *Historia económica general de México. De la Colonia a nuestros días*, (El Colegio de México: México, 2010), 681.

<sup>51</sup> Mapa elaborado por Alejandro W. Paucic en 1943. Conservado por el Archivo Histórico del estado de Guerrero y compartido por la página *Antropología e Historia en Guerrero del INAH*,



Ilustración 1 Caminos y carreteras del estado de Guerrero, 1943

<https://www.facebook.com/antropologiaehistoriaguerrero/photos/a.234921440046214/1712778702260473/>

Si bien los archivos de los inmigrantes japoneses en el estado de Guerrero son pocos, hasta el momento se han podido localizar los japoneses que a continuación se presentan. La mayoría de ellos hombres dedicados a diversas profesiones y oficios de las cuales se destacan los profesionistas de la salud como médicos y dentistas. Es importante señalar que al estado de Guerrero arribaron japoneses pertenecientes a quinto y sexto tipo de migrante, es decir, a los técnicos calificados que entraron entre 1917 y 1928, y a los que llegaron por requerimiento o *yobiyose*.

Los japoneses que arribaron al estado se asentaron en las regiones: Acapulco, Centro, Costa Chica y Tierra Caliente, debido al desempeño de su profesión fueron respetados por la mayoría de los guerrerenses, pero se presentaron algunos casos de prejuicios en su contra. Los expedientes encontrados en el Archivo General de la Nación (AGN), muestran que, una vez implementado el Estado de guerra, acudieron al llamado a la concentración y abandonaron sus hogares y familias. Aunque cada individuo sobrellevó el asunto de manera similar hay diferencias significativas.

Los casos documentados contrajeron nupcias tanto con japonesas como con mujeres guerrerenses o provenientes de otros estados del país, esto debido al trayecto migratorio de sus esposos. Sus hijos nacieron en México, 39 de ellos en Guerrero, aunque la mayoría salió de sus lugares de origen para continuar con sus estudios profesionales, y cuando sus padres alcanzaron la tercera edad fue usual que regresaran por ellos, en caso de que estos siguieran viviendo en el estado, provocando de esa manera, un desarraigo con

su lugar de origen. Por el momento se sabe que solo aquellos que nacieron en Acapulco se quedaron.

A continuación se presenta un cuadro de los japoneses localizados en Guerrero<sup>52</sup> (Ver los anexos). En Guerrero son nueve las parejas estrictamente japonesas, en la mayoría de los casos sus esposas provenían del mismo lugar de origen. Esta costumbre de no mezclarse con los extranjeros tiene que ver, como señala Melgar, con categorías de pureza étnica, donde la homogeneidad se considera una característica primigenia fuertemente ligada a su simbología regional (territorio aislado), el periodo de puertas cerradas y el reconocimiento de su único grupo indígena los ainus. Además, la autora puntualiza que el mestizaje representa un elemento de corrosión, no en términos de “contagio”, sino de pérdida de la “pureza” de ser japonés.<sup>53</sup>

Es importante considerar que la solvencia económica influyó en la posibilidad de contraer matrimonio con una esposa japonesa, dentro de la práctica *yobiyose* también llegaron las esposas, ello en el caso de la primera generación de japoneses establecidos en la entidad. Para el caso de sus hijos, como se encontró en las actas de matrimonio, se continuó con esta práctica, sobre todo las mujeres, quienes se casaban

<sup>52</sup> Cuadro de elaboración personal on datos extraídos de los expedientes individuales contenidos en el AGN, así como de registros civiles y parroquiales encontrados en FamilySearch y directorios de japoneses de 1930, 1955 y 1962.

<sup>53</sup> Dahil Melgar, “(Re)etnización y des-ectnización de los nikkei en América Latina y Japón. Entre las fronteras de la “pureza” y el “mestizaje”, en *Dinámicas de inclusión y exclusión en América Latina. Conceptos y prácticas de etnicidad, ciudadanía y pertenencia*, (Iberoamericana Vervuert: España, 2015), 218.

con los hijos de los amigos de sus padres, lo cual debió fortalecer los lazos comunitarios.

La existencia de parejas mixtas, once de ellas que contrajeron matrimonio con mujeres guerrerenses o de otros estados del país, son el reflejo de la otra cara de la moneda, donde probablemente no contaban con dinero o lazos con otros japoneses. Consecuentemente, resulta importante considerar el factor de la edad, puesto que se encontraban entre los 39 y 47 años, mientras que los primeros, dentro de ese rango de edad ya llevaban más de diez años casados.

De manera general, puede decirse que solo aquellos japoneses que radicaban en el mismo municipio lograron crear pequeñas redes sociales, tal es el caso de las familias Kawashima, y Miyamoto en Iguala; así como las familias de los señores Aoki, Ariyama y Matsumura en San Miguel Totolapan. Gracias al testimonio de María Fuse Moteki, se confirma que la familia Fuse y Kawashima eran cercanas, aunque se desconoce cómo se conocieron, el señor Hirosaburo Kawashima, al poseer un automóvil, viajaba desde Iguala hasta Chilapa para reunirse con el señor Akira Fuse y su familia, a quienes llevaba hasta su casa e incluso los llevaba de paseo a Taxco de Alarcón.<sup>54</sup>

En Guerrero y basado en los expedientes encontrados en el AGN, solo diez japoneses fueron concentrados: Katsuzo Fujigaki, Jaime Funabazama, Akira Fuse, Minoru Hirugami, Hirosaburo Kawashima, Katsumasa y Matsuharu Matsumura, Shingen Okubo, Hiroshi Shiraki y Shun Sengoku. Solo

<sup>54</sup> Fuse Moteki, María, entrevistada el 24 de enero de 2022.

dos japoneses fueron señalados de espionaje, los señores Shinji Matsumura y el doctor Hirosaburo Kawashima. Al primero se le acusaba por contrabando de mercurio<sup>55</sup>, y al segundo de poseer un radio transmisor y tener bajo su casa un túnel que terminaba en la explanada del centro.<sup>56</sup>

Si bien no se sabe qué ocurrió en el caso de Matsumura; el expediente de Kawashima contiene el reporte de un inspector, en el cual dio a conocer que se trataba de una acusación sin fundamentos, al hacer una revisión de su hogar no se encontró ni la radio ni el túnel.

Ello no es de extrañarse pues fue común que la comunidad japonesa sufriera de acusaciones de ese tipo, muchas veces hechas por rivalidades con los lugareños. Contrario a estas acciones también existieron grupos que apelaron por los japoneses concentrados, al considerarlos de gran importancia para sus comunidades. Es el caso del doctor Fuse, en su expediente, se encuentran diversas cartas redactadas por las autoridades locales y por pobladores, en las que se pedían su inmediato regreso. En ambos casos se apelaba a la invaluable ayuda médica que proporcionaba al pueblo, se señala que atendía, en su mayoría, a pobladores indígenas a quienes no les cobraba ni la consulta ni los medicamentos cuando este

<sup>55</sup> Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación, Departamento de Investigación Política y Social, Exp.2-1/362.4(52): Shinji Matsumura

<sup>56</sup> Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación, Departamento de Investigación Política y Social, Exp.2-1/362.4(52) /839: Pablo Hirosaburo Kawashima.

sabía que eran de muy bajos recursos y que por ello era vital que regresara a Chilapa.<sup>57</sup>

Los médicos japoneses en Guerrero abrieron consultorios y boticas (Ver ilustración 2)<sup>58</sup> que atendían con la ayuda de sus esposas o de sus ayudantes japoneses, como el caso de los dentistas Shiraki<sup>59</sup> y Oda<sup>60</sup> quienes tenían por aprendices a los jóvenes Ito y Sengoku, respectivamente.

Estos jóvenes, no se quedaron en Guerrero, Ito se fue a la Ciudad de México para especializarse como cirujano dentista.

Por su parte, Oda al ser dentista sobre ruedas, cuando dejó el estado, Sengoku le siguió. Algunos japoneses también se desempeñaron como tenderos, como el señor Tanaka, quien atendió su negocio de abarrotes por más de diez años, pero a consecuencia de la guerra, sus ventas bajaron y tuvo que cerrar para buscar empleo en otro estado.<sup>61</sup> Otros japoneses viajaron al estado por trabajo, como el señor Okubo, quien solicitó un permiso para acompañar a su empleador, pues era cocinero personal del empresario Albert J. Avramow.<sup>62</sup>

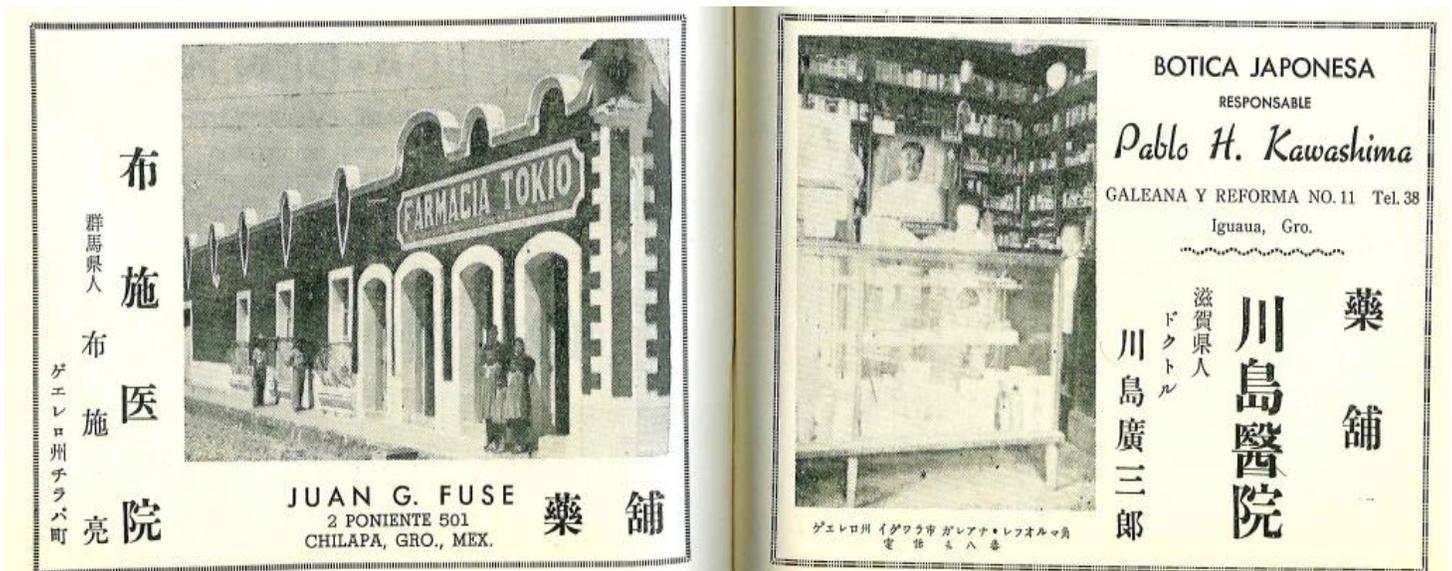


Ilustración 2 Farmacias de médicos japoneses en Guerrero

<sup>57</sup> Archivo General de Nación, Secretaría de Gobernación, Departamento de Investigación Política y Social, Exp. 2-1/362.4(52) /825: Juan Guillermo Fuse.

<sup>58</sup> Imagen extraída del "Directorio de Japoneses de 1955". Proporcionado durante el curso Conservación de las memorias de la inmigración japonesa a México.

<sup>59</sup> Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación, Departamento de Investigación Política y Social, Exp.2-1/362.4(52) /1006: Hiroshi Shiraki Fukunaga.

<sup>60</sup> Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación, Dirección de Población, Departamento Demográfico, Registro de Extranjeros, Registro N. 6789: Oda Okuso, Sakujiro.

A pesar de que el pintor Kitagawa Tamiji no se estableció de manera permanente en Guerrero, creó su propia escuela en Taxco de Alarcón en 1931, siendo la primera y única de

<sup>61</sup> Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación, Departamento de Investigación Política y Social, Exp.2-1/362.4(52) /969: Tomás Otake Esida y Tokumi Tanaka Nakamae

<sup>62</sup> Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación, Departamento de Investigación Política y Social, Exp.2-1/362.4(52) /1206: Shingern Okubo.

su tipo en el estado de Guerrero, en donde formó a varios artistas taxqueños hasta el día de su partida en 1936. Según el cronista de Taxco, Javier Ruiz Ocampo, esta escuela se ubicó primeramente en la plazuela del Progreso, no muy lejos de la casa en la que habitó y que pertenecía a la familia del general Rafael Moreno Islas en la calle Ojeda. Después se trasladó a la planta baja de la Casa Retiguin ubicada en la antigua plazuela de las Carnicerías y que actualmente es la sede del Palacio Municipal. Cabe resaltar que en el lugar se encuentra una placa con la siguiente leyenda:

En este lugar estuvo la Escuela de Pintura al Aire Libre dependiente de la Secretaria de Educación Pública, que dirigió el maestro japonés Tamiji Kitagawa de 1932 a 1936. Por su importante labor educativa cultural y artística en esta ciudad, el H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Taxco de Alarcón, Guerrero, hace placa conmemorativa de la labor en pro de la educación artística de Taxco. Taxco, Guerrero a 17 de agosto de 1987. C. Manuel Saidi González, Presidente Municipal. Constitucional.<sup>63</sup>

La segunda generación de japoneses nacidos en Guerrero, se incorporaron perfectamente a la sociedad mexicana. La mayoría de ellos estudiaron en las universidades más destacadas del país, continuando con la tradición de seguir en profesiones médicas o relacionadas a la química y farmacéutica, así como a la ingeniería, arquitectura y a la enseñanza. Ellos participaron en la producción de artículos académicos y libros de texto, siendo formadores de estudiantes y profesionistas mexicanos.

La concentración por efectos de la guerra fue la que no permitió que la comunidad japonesa en Guerrero se acercara y fortaleciera. Al mudarse a la capital del país para la mayoría ya no hubo razones para regresar al estado, al encontrarse con otras facilidades debieron considerar su estadía más llevadera a pesar de las pérdidas que pudieron haber tenido.

A partir de los resultados de la investigación no puede hablarse de una comunidad sólida y bien definida en el estado de Guerrero, solo puede señalarse al municipio de Acapulco de Juárez, pues es el único que presenta indicios de una red social que se ha esforzado por buscar mantener en la memoria del puerto las relaciones con Japón. La base de este trabajo puede encontrarse en la importancia que tuvo la Nao de China; se profundiza con las relaciones directas entre Japón y Acapulco mediante convenios comerciales y se unen con la labor de los descendientes japoneses del puerto. Estos antecedentes forman parte de la “Plaza Japón”, ubicada en la avenida costera Miguel Alemán cerca de Playa Hornos, entre el restaurante Karabali y Casa Azul; en una jardinera de la plaza están: un monumento, un obelisco y siete placas conmemorativas.

El obelisco instalado en julio de 2012 fue donado por la ciudad de Onjuku, la cual destaca su hermandad con Acapulco. La placa que le acompaña describe que fue cerca de Onjuku donde naufragó el galeón San Francisco y tuvo como uno de los sobrevivientes a Rodrigo de Vivero y Aburruza en 1609. Asimismo, menciona que, en agosto de 1978, Acapulco y Onjuku establecieron un acuerdo para convertirse en ciudades

<sup>63</sup> Javier Ruiz, “El Taxco de Kitagawa Tamiji”, consultado el 20 de marzo de 2022, <https://vdocuments.es/taxco-de-tamiji-kitagawa.html>.

hermanas y a partir de esto fue posible la inauguración de la “Plaza Japón” en 2010.



*Ilustración 3 Monumento a Hasekura*

El monumento pertenece a la figura de Rokuemon Tsunenaga Hasekura, su placa apunta que gracias a Masamune Date fue posible la famosa “Misión Hasekura” en 1613, que llegó al puerto de Acapulco el 25 de enero de 1614. También se menciona que la mayoría de los miembros de esa misión se quedaron en Acapulco hasta el regreso de Hasekura en 1618. Destacan que la figura es una réplica de la estatua que está en Sendai y que fue ofrecida al presidente Luis Echeverría Álvarez en 1972. (Ver ilustración 3)<sup>64</sup>

<sup>64</sup> Fotografía propia, tomada en las inmediaciones de la Plaza Japón, en la costera Miguel Alemán de Acapulco.

## CONCLUSIONES

Como pudo apreciarse en el texto, los japoneses de Guerrero fueron víctimas de la concentración, en sus expedientes se encuentran cartas en las cuales avisan sobre su procedencia y los nuevos lugares en los cuales iban a residir. No todos apelaron por su regreso, pero es notorio el apoyo que recibieron por parte del gobierno del estado y pobladores. A pesar de ello, se encontraron dos acusaciones de espionaje, una en contra del doctor Kawashima y otra contra Shinji Matsumura, ambas son el reflejo de la histeria de la guerra y de enemistades con los lugareños.

Ser extranjero en otro país, siempre es un sinónimo de no pertenecer o ser parte del lugar al que se llega, estos inmigrantes debieron atravesar por diversas actitudes de los pobladores, que pueden ir desde una mirada curiosa hasta acciones que tratan de perjudicar su imagen, por el simple hecho de no ser mexicano. No obstante, muchos de ellos vivieron más de diez años desde su llegada hasta la concentración, muestra de que lograron adaptarse a la población.

En cuanto a sus redes sociales, se aprecia que eran pequeñas entre los que vivían en el mismo municipio como lo fueron Iguala y San Miguel Totolapan. No puede afirmarse si estas redes existieron entre los japoneses de otros municipios, más que la relación entre Kawashima y Fuse. La lejanía y la precariedad en materia de vías de comunicación parecen apuntar a la razón principal por la cual no fue posible.

Resulta evidente la fragmentación de una posible comunidad sólida por efectos de la

guerra, después de esta no todos regresaron a Guerrero como el doctor Fuse. La gran mayoría de los sujetos de estudio rehicieron su vida en la Ciudad de México, otros regresaron al primer lugar al cual habían llegado, mientras que otros encontraron oportunidades de trabajo en otros estados.

Con la visita a la “Plaza Japón” de Acapulco queda claro que existe un interés por la conservación de la memoria de esta inmigración. No puede negarse, a pesar de que no pudo contactarse con algún miembro de la Asociación Amigos de Japón, que su labor es un esfuerzo por ser reconocidos como una comunidad, como una minoría que existe y lucha por ser reconocida en el estado. Sin tener certeza a qué generación pertenezcan, es muy posible que sus familias hayan transmitido la cultura japonesa, puesto que la decisión de formar una asociación demuestra que se identifican como parte de la comunidad nikkei.

Ninguna investigación es finita, siempre habrá nuevos hallazgos y enfoques que abrirán caminos para continuar trabajando, por ello espero que este esfuerzo por contribuir a la historia de la inmigración japonesa en México sirva como ejemplo de que es posible profundizar y crear nuevas fuentes de conocimiento desde Guerrero.

#### REFERENCIAS:

Archivo General de la Nación, Secretaria de Gobernación, Departamento de Investigación Política y Social, Exp.2-1/362.4(52): Shinji Matsumura.

Archivo General de Nación, Secretaria de Gobernación, Departamento de

Investigación Política y Social, Exp. 2-1/362.4(52) /825: Juan Guillermo Fuse

Archivo General de la Nación, Secretaria de Gobernación, Departamento de Investigación Política y Social, Exp.2-1/362.4(52) /839: Pablo Hirosaburo Kawashima.

Archivo General de la Nación, Secretaria de Gobernación, Departamento de Investigación Política y Social, Exp.2-1/362.4(52) /969: Tomás Otake Esida y Tokumi Tanaka Nakamae.

Archivo General de la Nación, Secretaria de Gobernación, Departamento de Investigación Política y Social, Exp.2-1/362.4(52) /1006: Hiroshi Shiraki Fukunaga.

Archivo General de la Nación, Secretaria de Gobernación, Departamento de Investigación Política y Social, Exp.2-1/362.4(52) /1206: Shingern Okubo.

Archivo General de la Nación, Secretaria de Gobernación, Dirección de Población, Departamento Demográfico, Registro de Extranjeros, no. 6789: Oda Okuso, Sakujiro.

Arroyo, Dircea. La migración japonesa a la Ciudad de México en la década de los treinta del siglo XX. Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana, 2009. <http://ri.ibero.mx/handle/ibero/532>.

Calderón, Leticia. “Migración, racismo y xenofobia”. Conferencia presentada en el curso Nación de naciones. La migración en la Historia de México, 22 de septiembre de 2020, Mexico.

Directorio de japoneses, 1962.

Directorio de México Shimpō, 1930.

Directorios general de japoneses residentes en la República Mexicana y sus descendientes, 1955.

Entrevista a María Fuse Moteki, 24 de enero de 2022.

Estrada, Alba. Guerrero: Sociedad, economía, política y cultura. Universidad Nacional Autónoma de México: México, 1994.

García, Rosario. "Aprueba el Congreso de Guerrero la creación 4 nuevos municipios". El Financiero, 31 de agosto de 2021. <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2021/08/31/aprueba-el-congreso-de-guerrero-la-creacion-de-4-nuevos-municipios/>.

Garza, Gustavo. "Historia de una acentuada desarticulación territorial: el estado de Guerrero". Investigaciones Geográficas, no. 68 (abril de 2009): 116-130.

González, Moisés. Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1981-1971. México: Colegio de México, 1994.

Guajardo, Guillermo. "Energía, infraestructura y crecimiento 1930-2008". Historia económica general de México. De la Colonia a nuestros días, coord. Sandra Kuntz. El Colegio de México: México, 2010

Hernández, Sergio. "1946: año nuevo en el campo de concentración de Crystak City", Consultado el 20 de marzo de 2022. <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2020/1/3/1946-crystal-city/>.

Hernández, Sergio. "La creación de espías japoneses como política de Estado durante la Segunda Guerra Mundial", en De

agentes, rumores e informes confidenciales. La inteligencia política y los extranjeros (1910-1951), coords. Delia Salazar y Gabriela Pulido, 463-483. Instituto Nacional de Antropología e Historia: México, 2015.

Hernández, Sergio. "La guerra entre Estados Unidos y Japón y la persecución de los inmigrantes japoneses en América". Consultado el 20 de marzo de 2022. <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2018/12/10/guerra-entre-eeuu-y-japon/>.

Hernández, Sergio. Economía-Mundo, Migración, Comercio y Guerra. Los inmigrantes japoneses en México y América Latina y el enfrentamiento entre Japón y Estados Unidos 1868-1945. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/408354>

Hirai, Shinji. 2020. "Las primeras oleadas de japoneses a México entre 1897 y la década de 1910". Conferencia presentada en el curso Conservación de las memorias de la inmigración japonesa en México, 31 de octubre, México.

Hirai, Shinji. 2020. "Ruptura de lazos durante y después de la Segunda Guerra Mundial". Conferencia presentada en el curso Conservación de las memorias de la inmigración japonesa a México, 14 de noviembre, México.

Illades, Carlos. Breve historia de Guerrero. Fondo de Cultura Económica: México, 2000.

Knauth, Lothar. "Construcción del Estado Moderno" en Política y pensamiento

político en Japón, 1868,1925". México: Colegio de México, 1992.

Martínez, Mario y Díaz, Rosalba. "La regionalización en el estado de Guerrero: antiguas y nuevas regiones". RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas; no.11 (enero-junio de 2021). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=503954319006>.

Melgar, Dahil "(Re)etnización y des-etnización de los nikkei en América Latina y Japón. Entre las fronteras de la "pureza" y el "mestizaje", en Dinámicas de inclusión y exclusión en América Latina. Conceptos y prácticas de etnicidad, ciudadanía y pertenencia, ed. Por Barbara Potthast. Iberoamericana Vervuert: España, 2015.

Mendoza, Héctor. "El automóvil y los mapas en la integración del territorio mexicano 1929-1962". Investigaciones Geográficas, no. 88, (diciembre de 2015): 91-108. <https://doi.org/10.14350/rig.48448>.

Ota Mishima, María Elena. Siete migraciones japonesas a México 1890-1978. México: Colegio de México, 1982.

Palacios, Héctor. "Japón y México: el inicio de sus relaciones y la inmigración japonesa durante el Porfiriato". México y la cuenca del Pacífico, no.2 (mayo-agosto de 2012): 105-140. <https://doi.org/10.32870/mycp.v1i1.387>.

Peddie, Francis. "Una presencia incomoda: la colonia japonesa de México durante la segunda guerra mundial". Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, no.32, (julio-diciembre de 2006): 73-101.

Ruiz, Javier. "El Taxco de Kitagawa Tamiji". Consultado el 20 de marzo de 2022. <https://vdocuments.es/taxco-de-tamiji-kitagawa.html>.

Salazar, Dalia. "Los puertos del inmigrante en México", Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH, no. 92 (agosto de 2011):23-46. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/2717>.

Salazar, Dalia. 2020. "Las colonias extranjeras en México, siglos XIX y XX". Conferencia presentada en el curso Nación de naciones, la migración en la historia de México, 29 de septiembre, México.

Salazar, Jaime. "La modernización (1867-1910) en Historia General de Guerrero (3) por María Pavia. JHC Editores: Chilpancingo, 1998.

Uscanga, Carlos. "México y Japón después de la declaración del estado de Guerra a las potencias del eje". México y la Cuenca del Pacífico, no. 5, (septiembre-diciembre de 2013, Guadalajara): 47-70. <https://doi.org/10.32870/mycp.v2i5.410>.

**ANEXOS****Cuadro 1. Japoneses localizados en el estado de Guerrero<sup>65</sup>**

No.	Nombre	Origen	Residencia	Ocupación	Esposa	Hijos nacidos en Guerrero
1	Aoki, Tetsuji	Ogaki	San Miguel Totolapan	Ingeniero	María de Jesús Jiménez	3
2	Ariyama, Shizuka	Kagoshima	San Miguel Totolapan	Médico	María Isaías Carranza de Almonte	2
3	Chishiro, Yasuhito	-	Acapulco	Médico	-	-
4	Fujigaki, Katsuzo	Kumamoto	Chichihualco	Médico	Carlota Lechuga	3
5	Funabazama H. (Jaime)	-	Coyuca de Benítez	Médico	María de Jesús Ortiz Ayala	2
6	Fuse, Akira (Juan Guillermo)	Gunma	Chilapa	Médico	Moteki, Kiyoko (Esperanza)	3
7	Hirugami, Minoru	Nagano	Acapulco	Chofer	Paula Radilla Peralta	4
8	Ito Iwaki, Kenichi	Yamaguchi	Iguala	Ayudante de dentista	Kaya, Michiko	1
9	Kawashima, Hirosaburo	Shiga	Iguala	Médico	Hashimoto, Tomie (María)	6

<sup>65</sup> Cuadro de elaboración personal con datos extraídos de los expedientes individuales contenidos en el AGN, así como de registros civiles y parroquiales encontrados en FamilySearch y directorios de japoneses de 1930, 1955 y 1962.

	(Pablo)					
10	Matsumura Dito, Shinji	Shiga	San Miguel Totolapan	Minero Fabricante de jabón	María Lucila Rentería Maturana	5
11	Matsumura, Katsumasa (Rafael)	Ehime	Arcelia	Dentista  Comerciante	Endo, Margarita	-
12	Matsumura, Matsuharu (Roberto)	Ehime	Arcelia	Cirujano dentista	Tacane, María  Endo, Victoria	-
13	Mio, Masaomi (Ricardo)	-	Iguala	-	-	-
14	Miyamoto, Heishiro	Ibaraki	Iguala	Agricultor	Miyamoto, Tsune	2
15	Miyamoto, On	Ibaraki	Iguala	Dentista	Miyamoto, Hirashi	5
16	Oda Ekuso, Sakujiro	Wakayama	Ayutla	Dentista	Felipa Vargas  Juana Ramos Guzmán	1
17	Okubo, Shingen/Seji	Kumamoto	Acapulco	Agricultor  Cocinero	Merced Gómez	-
18	Otake Esida, Tomás	-	Acapulco	Agricultor	Isabel Bautista Hernández	2
19	Sengoku Sengoku, Shun	Kazato	Ayutla	Ayudante de dentista	-	-

20	Shiraki Fukunaga, Hiroshi (Manuel)	Yamaguchi	Iguala	Dentista	Iwaki, Ikuyo (Olga)	-
21	Shiraki Fukunaga, Mitsuji	Yamaguchi	Iguala	Dentista	Asunción Escalante Ortega	-
22	Tamiji, Kitagawa	Shizuoka	Taxco	Pintor	-	-
23	Tanaka Nakamae, Tokumi	-	Acapulco	Agricultor Tendero	Shizumo, Kogashi (María Isidra)	-
24	Tawarazumita, Sukezaemon	-	Iguala	Agricultor	-	
25	Yoshino, Keisaku	-	Acapulco	Médico	-	



## **Araceli Wences Rangel**

ORCID: 0000-0001-8485-8044

wences.ara@gmail.com

Licenciada en Historia con la tesis “La participación de México en la Segunda Guerra Mundial”, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Guerrero. Actualmente estudiante del último semestre de la Maestría en Humanidades en el área de Estudios históricos-sociales sustentables, con la investigación “La migración japonesa a México y su presencia en el estado de Guerrero durante el siglo XX”, de la misma Universidad.